

Antes de la modernización de la imprenta impulsada por el orfebre alemán Johannes Gutenberg en 1440, los textos se reproducían solo como manuscritos o usando la técnica de la xilografía. Este proceso artesanal, llevado a cabo por monjes y escribas, implicaba copiar libros en pergaminos de piel animal, un método lento y costoso que tardaba meses o años en producir un solo ejemplar. Nadie imaginó entonces que seis siglos después la reproducción de textos se transformaría en una poderosa industria cultural global. Tampoco nadie imaginó que cada 23 de abril en cada rincón del planeta se celebra el Día Internacional del Libro y el Derecho de Autor, conmemoración instaurada por UNESCO en 1995 para fomentar la lectura, la industria editorial y proteger el derecho de autor.

A todos nos han marcado diversos libros durante nuestra trayectoria biográfica y profesional. Recuerdo con nostalgia mis primeras lecturas infantiles donde estaba el libro "Corazón" de Edmundo de Amicis, que muchos niños y niñas de mi generación leyeron en todo el mundo, así también recuerdo la lectura de "La Sangre y la Esperanza" del chileno Nicomedes Guzmán,

hoy considerado un clásico de la literatura social. Otro libro que llegó entonces a mis manos fue "El Capitán de 15 Años" de Julio Verne. Era un hermoso libro de tapa dura con una llamativa ilustración a todo color. Al respecto, existen numerosos rankings respecto a los libros más leídos. Si bien difieren en algunos títulos, o se vincula el dato con los textos de mayor número de ediciones, hay cinco de ellos que se repiten en ambos casos: la Biblia, la Ilíada,

de Homero, las Obras Completas de Shakespeare, El Quijote de la Mancha, de Cervantes, Harry Potter, de J.K Rowling, el Diario de Ana Frank y Cien Años de Soledad, de Gabriel García Márquez.

Por su parte nuestra región, ha evidenciado en el último tiempo una mayor producción de libros en editoriales locales. Así lo comprobamos en la constante y activa presencia en encuentros, presentaciones y ferias de la Agrupación de Editoriales Independientes del Biobío, que tiene el propósito de potenciar la editorialidad independiente regional, a través del trabajo conjunto y colaborativo para la exhibición y venta de títulos de autores locales.

Sin embargo, seguimos estando

El mágico mundo de los libros



Pablo Gaete Villegas
Magíster en Arte y Patrimonio UDEC
Director de Balmaceda Arte Joven Biobío

al debe en los niveles de comprensión lectora a nivel país. El informe 2023 del Programa para la Evaluación Internacional de las Competencias de los Adultos de la OCDE posicionó a Chile en el último lugar entre los 31 países evaluados, al revelar que el 44% de los adultos chilenos entre 16 y 65 años carece de competencias suficientes en comprensión lectora. Entender lo que se lee implica asociar ideas y sacar conclusiones o incorporar nuevas preguntas asociadas a nuevas interrogantes. Es urgente potenciar los Planes y Programas de Fomento Lector. Necesitamos incorporar más información, más historias nuevas, más libros que motiven y activen nuestra imaginación creadora. Y el Mes del Libro es una buena oportunidad para ello.